

Manifiesto de la Asociación Andaluza de Enfermería Familiar y Comunitaria (ASANEC)

Día Internacional de la Enfermería Comunitaria

26 de noviembre de 2025

- 1. La enfermería familiar y comunitaria es un pilar de la salud de los andaluces. La Enfermera Familiar y Comunitaria está donde vive la gente, acompañando a las personas en su realidad cotidiana, en sus casas, en sus barrios, en las escuelas, en las asociaciones y en los espacios públicos, no sólo en los centros de salud. Conoce de primera mano la realidad de las personas y la comunidad, y acompaña a las familias en todas las etapas de la vida -desde el nacimiento hasta el final-ofreciendo cuidados basados en el conocimiento científico, accesibles, humanos y culturalmente adaptados. La enfermera de familia y comunitaria es un pilar esencial de la salud de la población andaluza. Con su labor diaria trabajan para prevenir enfermedades, evitar ingresos, controlar patologías crónicas, promover hábitos saludables y fortalecer la cohesión social y la salud comunitaria.
- 2. La Atención Primaria debe fortalecerse con una apuesta real, estratégica y comunitaria. Es necesario aumentar recursos, mejorar plantillas y situar a la Enfermería Familiar y Comunitaria (EFyC) en el centro de la planificación sanitaria Esto permitirá responder de forma anticipada y eficaz a las necesidades actuales y futuras de la población andaluza y de sus comunidades, especialmente las más vulnerables.
- 3. La Enfermería Familiar y Comunitaria es clave para un sistema sanitario sostenible. Representa la puerta de entrada de la ciudadanía al sistema de salud y el nexo entre el sistema de salud y la comunidad. Garantiza continuidad, seguimiento y cuidados integrales, desarrollando intervenciones educativas, preventivas y de promoción de la salud, que reducen desigualdades y generan bienestar colectivo.
- 4. La prevención y la promoción de la salud deben ser prioridades. Los programas comunitarios liderados por las enfermeras de familia y comunitarias vacunación, cribados de enfermedades, visitas domiciliarias, trabajo con grupos vulnerables, escuelas de pacientes, actividades en el entorno escolar y comunitario, educación para la salud, etc.- han demostrado mejorar la calidad de vida, disminuir la carga de enfermedad y reducir el coste sanitario a medio y largo plazo.
- 5. Las enfermeras de EFyC deben estar presentes en los espacios de decisión. Es imprescindible contar con su participación en la planificación, dirección y gestión de la Atención Primaria y del sistema de salud. Su conocimiento del territorio, de



- los determinantes sociales y de las dinámicas comunitarias aporta una visión única que, como ocurre en otros países de nuestro entorno, debe ser reconocida y aprovechada.
- 6. La especialidad debe estar plenamente implantada en todo el territorio andaluz. Todas las unidades de Atención Primaria necesitan enfermeras especialistas en EFyC para garantizar en la actividad asistencial el acceso equitativo a cuidados avanzados, equitativos y basados en evidencia. Esto incluye la intervención comunitaria en escuelas, institutos, asociaciones, ayuntamientos y otros espacios clave, trabajando de forma coordinada con el equipo de salud y con los activos comunitarios.
- 7. Formación sólida y actualización continua para ofrecer cuidados de excelencia. La especialidad vía EIR y la formación permanente son garantías de calidad asistencial. ASANEC seguirá impulsando la investigación, capacitación y espacios de intercambio profesional que fortalezcan el liderazgo de las enfermeras en la acción comunitaria.
- 8. Cuidar la comunidad exige tiempo, estructuras y estabilidad. La práctica avanzada, el trabajo en el domicilio, la atención a la cronicidad y la coordinación intersectorial exigen agendas protegidas, ratios adecuados de profesionales y condiciones laborales que permitan desarrollar intervenciones efectivas y sostenibles.
- 9. La enfermería familiar es fundamental frente al envejecimiento, la cronicidad y la soledad. Su cercanía al entorno real de las personas permite detectar precozmente fragilidad, aislamiento o deterioro funcional o cognitivo, y activar los recursos comunitarios y actuar antes de que se conviertan en problemas graves de salud.
- 10. Unidad profesional para avanzar: un compromiso histórico. La firma de la Declaración de Granada junto a SATSE, CSIF, CCOO y UGT marca un antes y un después en la defensa de la especialidad en Andalucía. ASANEC reitera su compromiso de seguir trabajando de forma conjunta para fortalecer la Enfermería Familiar y Comunitaria y mejorar la atención que merece la ciudadanía.